

## ***Lezama Lima: Orígenes, revolución y después...* Teresa Basile y Nancy Calomarde. 2013. Buenos Aires: Corregidor**

El volumen que compilan Teresa Basile y Nancy Calomarde reúne una serie de trabajos sobre la obra del escritor cubano José Lezama Lima que conforman, en su totalidad, un estudio profundo y pormenorizado. Tal como pronuncian las editoras resulta “una revisión que se hace necesaria por el lugar a la vez central y polémico que el poeta de Trocadero ocupa en el campo literario cubano y latinoamericano de las últimas décadas”.

La introducción propone un acercamiento al estado de la cuestión en torno a las distintas problemáticas presentes en el mismo como las diferentes posiciones del escritor respecto del canon latinoamericano, el barroquismo, la oralidad, la ciudad, la revolución, la intimidad y la poesía.

Se advierten tres ejes en esta “puesta al día”. En primer lugar, se reseñan las principales líneas de la crítica sobre Lezama y los debates y polémicas acerca de la misma en una doble lectura: las regidas por criterios estéticos y las centradas en las problemáticas políticas e ideológicas. Luego, se interrogan las derivaciones del barroco lezamiano en el neobarroco de Severo Sarduy, neobarroco de Néstor Perlongher, neobarroco de Pedro Lemebel, intersecciones en las que se destaca la decidida influencia del autor en la tradición literaria. El tercero pone el foco en los principales tópicos de su obra: una revisión de las dimensiones coloquiales, el insularismo y la teleología; las imágenes de La Habana; sus vinculaciones con la revolución; las escrituras privadas, cartas y diarios, recientemente publicadas, que aportan nuevas perspectivas, y la poesía.

En el capítulo “Interpelaciones al canon lezamiano” se indaga la ubicación de la obra de Lezama Lima en relación al canon literario. Se proponen diferentes lecturas de los cambios operados en el lugar que ocupa ligado a múltiples factores, entre ellos, a las modificaciones de los paradigmas teóricos-críticos: estudios culturales, teorías *queer*, teoría posmoderna; y a la proliferación de pesquisas académicas en torno al autor. De este modo se afirma la necesidad de leerlo más allá de los vaivenes políticos y de las lecturas desde las que tradicionalmente se ha abordado su obra, otorgando centralidad a la cuestión estética.

En los estudios culturales latinoamericanos existen múltiples estudios sobre

el barroco y su presencia en América Latina. En “Intersecciones barrocas” los autores presentan, en clave de tradición y ruptura, un cruce entre lo anterior, es decir, cómo Lezama reformula en términos americanos el barroco colonial generando la base de su poética y, al mismo tiempo, su influencia en la neobarroca del Río de la Plata de Perlongher.

Dos cuestiones centrales de la obra lezamiana se profundizan en los capítulos “Lezama Lima conversa: entre el coloquio con Juan Ramón Jiménez y las lenguas cotidianas” y “La poesía de Lezama Lima”: el coloquialismo y el insularismo. Si bien la oralidad ha sido ampliamente estudiada, el volumen aporta novedosas perspectivas al respecto, ya que indaga tanto la relación entre lo barroco y lo popular como el discurso dialógico. Lo insular es pensado por los autores, por un lado, como una metáfora que permite contrastar las teorías de la insularidad “que privilegiaron el lugar de la tierra y de la plantación azucarera en la construcción de la identidad nacional en Cuba [...] para elaborar una teoría de la cultura que valoriza más la influencia de la perspectiva transatlántica y transnacional” y, por otro, como un imaginario poético más que uno nacional o cultural.

La ciudad, en particular “La Habana de Lezama Lima”, tal como se intitula el capítulo dedicado a ella, es explorada desde las crónicas y la novela *Paradiso*. Se retoma la *imago* lezamiana de la ciudad diurna y familiar así como también se plantea una cartografía de La Habana a partir de cuatro modelos urbanos europeos: el griego clásico, el medieval, el renacentista y el neoclásico que permiten delinear lo cubano y lo americano en relación con lo universal. Finalmente, se examina el particular modo en que Lezama reescribe el “cronicón” y las representaciones de la ciudad a partir de la imagen de la piedra en lugar de las ruinas.

La compleja vinculación de Lezama con la revolución es abordada en dos miradas contrapuestas en el apartado “Lezama Lima en la Revolución cubana”. Una, refiere a la imagen de la revolución en la obra anterior al hecho revolucionario y cómo ingresa en su escritura posterior. Otra, señala los vínculos del escritor cubano con México en tanto se diferencia de la política cultural revolucionaria.

En “Escrituras privadas: diarios y epistolarios” los autores aportan una clave de lectura diferente de las escrituras del yo del autor. Estos textos no se centran

en la vida privada o la intimidad sino en la construcción de itinerarios familiares y redes culturales en las que se evidencia una fuerte impronta de lo erudito.

Acercarnos a la vasta obra de un autor de suma importancia como José Lezama Lima implica la responsabilidad de repensar el campo cultural y literario latinoamericano. En palabras de las compiladoras estos artículos “asedian una y otra vez diversas facetas de la obra de Lezama e intervienen en debates centrales”. Sin lugar a dudas los textos que conforman el corpus de *Lezama Lima: Orígenes, revolución y después...* asumen dicho desafío y generan renovadas propuestas de lectura y abordajes del proyecto escriturario lezamiano.

María del Pilar Ríos  
UNT-CONICET